

ENTREVISTA CON: DANIEL SHAW



Realizada por Alejandro Ávila, María Hernández,
Carlos Rodríguez Sutil y Sandra Toribio¹

Sandra Toribio: Daniel, bienvenido. Estamos muy contentos de tenerte aquí. Como probablemente puedas ver, tenemos varias preguntas sobre tu trabajo y tus libros, y hemos intentado ponerlas más o menos en orden. Así que como decíamos, es una entrevista informal, así que puedes responder como quieras durante el tiempo que quieras.

Alejandro Ávila: En tus trabajos recientes has sido especialmente claro sobre cuál es nuestra tarea como psicoterapeutas, y has dejado claro que nuestra tarea es ayudar a las personas a liberarse de las huellas del trauma y de los patrones patológicos con los que intentamos escapar de un sufrimiento insoportable. ¿Debemos dejar atrás el falso mito de que debemos ser y comportarnos como "analistas" y aceptar que somos esencialmente "psicoterapeutas"?

Daniel Shaw: Bueno, cuando empecé mi formación, estaba en Nueva York. Era a mediados de los 90, y en esa época la Escuela Relacional era muy prominente, se escuchaba mucho a Steve Mitchell dando charlas, y yo escuchaba a Philip Bromberg y Jessica Benjamin. Adrienne Harris y Lewis Aron publicaron un libro sobre Sándor Ferenczi, y sus diarios acababan de ser traducidos, creo que a finales de los años ochenta. En ese momento yo

¹ Ávila, A., Hernández, M., Rodríguez Sutil, C., Toribio, S. (2024). Entrevista con Daniel Shaw. *Clínica e Investigación Relacional*, 18 (2): 485-498. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2024.180219

había estado estudiando a Kohut, y era un poco fanático, porque leí literalmente todos los artículos que escribió, y eran tres o cuatro volúmenes de artículos editados por Paul Ornstein. Había estado leyendo a Kohut y a sus colegas en los libros anuales sobre psicología del Self que publicaba Goldberg, así que estaba muy metido en la psicología del Self, mucho antes de adentrar más en Freud. Sobre la psicología del Self, obviamente lo que Kohut transmitió, quizás no queriendo usar ciertas palabras que realmente iban a desencadenar a Anna Freud y a todos sus amigos a los que no quería insultar, pero creo que Kohut estaba hablando muy claramente sobre el trauma relacional y sobre la necesidad de curar el trauma relacional en formas que sentí que fueron abordadas por Winnicott y por Balint y Guntrip, y ciertamente por Ferenczi y por Suttie. Howard Bucal había estudiado a Ian Suttie y era una de las pocas personas que hablaban de Suttie. Suttie había estado en la Sociedad Británica, y había estado debatiendo con Melanie Klein, y había expuesto allí las ideas de Ferenczi. Fairbairn y Winnicott estuvieron presentes en esos debates y se vieron influidos por esas ideas. También pienso que muchas de las personas que permanecieron en el mundo freudiano habían sido influenciadas por Carl Jung y también estaban como minimizando esas influencias. Antes de que Lou Aron falleciera, estaba empezando a enseñar sobre esto en sus grupos de estudio y a analizarlo. Una vez leí el diario clínico de Ferenczi, supe que iba a tener que llamarme a mí mismo un "Ferencziano". Nunca tuve adoración ni idolatraba por Freud, lo que era típico en el psicoanálisis durante mucho tiempo. Parte de mi atracción hacia Ferenczi fue debido a que antes de mi formación, estuve en una secta religiosa, y observé que Ferenczi se comportaba hacia Freud como su discípulo y cuando Ferenczi comenzó a querer hablar de forma distinta a como Freud hablaba, acerca del trauma específicamente, Freud se comportó como lo hacen los líderes de secta. Excomulgó a Ferenczi y Ferenczi fue el último. Así que siempre tuve una profunda afinidad por Ferenczi desde la primera parte de mi formación. Empecé a los 40 años, así que ya no era un impresionable veinteañero, siguiendo al líder e idolatrando a Freud. Tuve algunas experiencias vitales que me llevaron a tomar ciertas decisiones. Siendo un seguidor de Ferenczi y luego ciertamente de Winnicott, Fairbairn, y luego Mitchell, Aron, Hoffman, y de la Escuela Relacional en los Estados Unidos. Si, honestamente siento que es importante para mí decir que soy un psicoterapeuta psicoanalíticamente orientado al trauma, y me gustaría que eso incluyera respeto por todos esos dominios.

Alejandro Ávila: El mantenimiento estable y estructurante del narcisismo primario parece requerir que el sujeto se sienta perteneciente a (y a la vez validado por) un grupo (familia, pandilla, grupo social o ideológico, incluso una secta, etc.) En tu experiencia, ¿fue esta

necesidad la que te llevó a una secta, o existen otras razones o determinantes, bien en tu persona o en las personas a las que has atendido en la clínica?



Daniel Shaw: Creo que hay que responder a esta pregunta, pero lo que siempre quiero señalar es que cuando dejé la secta después de un total de 13 años, y simultáneamente empecé mi posgrado, un máster en trabajo social para convertirme en psicoterapeuta, que seguiría con formación psicoanalítica, mi curiosidad era, por qué alguien se comportaría de la manera en que este líder de secta se había comportado, eso era lo que me intrigaba. Porque si miro hacia atrás en mi propia vida, las respuestas de por qué me involucré son tan inmediatamente obvias, ya sabéis, dificultades durante el desarrollo, dándome de bruces contra una pared particular en un momento de crisis de identidad a finales de mi veintena. Mucha gente entra en este tipo de comunidades al final de la universidad o al final de la veintena y a veces en la mediana edad. Básicamente, estás buscando una comunidad donde sientes que tu dolor, tus dificultades, tus retos, serán comprendidos y serás apoyado para superarlos y hacerlo de forma que suena increíble, mejor que estar en terapia durante 10 años, ¿verdad? Al menos, así es como suena. En última instancia, creo que es mejor estar 10 años en terapia, y yo lo estuve y más. Pero en ese momento, había tenido algunas malas experiencias en terapia. Tuve este tipo de terapeuta muy silencioso, de cara impávida, antes de entrar en esa secta, y fue una experiencia dolorosa. Básicamente, salí sintiendo que mi infelicidad era culpa mía y que debía dejar de ser como era. Estoy seguro de que él era una persona más inteligente que eso, y que su intención era que yo me levantara. Pero esa fue la conclusión. Cuando me presentaron, por cierto, yo estaba en el mundo del teatro. En esos momentos, yo había estudiado teatro, y estaba luchando por tener éxito como artista. Era brutal y muy ilustre. Estrellas del teatro y del cine estaban presentando a la gente en Nueva York a este gurú, específicamente porque la meditación era una parte tan importante del proceso creativo, ese era el gancho. Y, por supuesto, allí vi todas esas caras maravillosas, brillantes, felices y celebridades que estaban encantadas de estar allí y hablar de esto. Y pensé: "Esto tiene buena pinta. ¿Por qué no probarlo?" Y lo

interesante es que el carisma del líder era muy, muy poderoso, y tuve lo que William James describió como una experiencia de conversión, en su libro sobre eso que había leído, lo cual fue extraordinario. Fue una experiencia mística. Fue extática. Era la sensación de estar absolutamente conectado con todos y con todo. Y con toda la alienación hacia mí mismo que estaba experimentando en ese momento, esa experiencia fue muy convincente, así que decidí involucrarme. Luego hablaré más sobre la gente en general, no sólo sobre mí, pero una vez que te involucras de una manera que es muy fuerte, construyes un fuerte apego, se hace evidente que te enseñan y se modela que realmente sólo obtienes todo lo que puedes obtener comprometiéndote tan profundamente como sea posible. Eso es lo que le decimos a muchos de nuestros pacientes de terapia. Por lo que no sonaba tan extraño, pero no sabía lo que ese compromiso, en última instancia, sería. Entonces, en el momento en que me había comprometido, descubres la parábola de la rana hirviendo. No sé si explica así en España, pero si metes una rana en una olla y pones el fuego muy bajo, aparentemente, esto puede no ser cierto, pero aparentemente la rana se acostumbra tanto al agua que no salta de ella a tiempo para no ser hervida. Así que esta fue la experiencia. Pero lo que puedo decirte ahora es que, al principio, cuando pensaba en estos temas, no quería tratar a las víctimas como una patología, y sigo sin querer hacerlo. Y creo que la tendencia de muchos terapeutas, es decir: "Bueno, veamos las dinámicas que experimentaste en tu desarrollo que se corresponden con ser susceptible y caer en esto". Y la verdad es que no todo el mundo tiene las dinámicas correspondientes. Algunos si las tienen, pero hay algunas personas, que en realidad no, y hay muchas personas que tienen esas dinámicas, y he trabajado con muchos de ellos con familias o padres muy narcisistas, que nunca entran en una secta. Así que no se puede generalizar del todo, pero si tuviera que generalizar y ser totalmente honesto sobre esto, diría que, si fue históricamente cierto para alguien o se convirtió en una verdad para ellos, las personas que se meten en este tipo de comunidades suelen sentir que han chocado con una pared. Se han llevado a sí mismos tan lejos como han podido en términos de éxito. Se sienten como si estuvieran cometiendo el mismo error repetidamente, o entrando en el mismo tipo de mala relación repetidamente, y están buscando algo en realidad diferente que realmente haga que se detenga el ciclo. No creo que la gente se dé cuenta que lo que realmente quieren es magia, y las sectas ofrecen pensamiento mágico disfrazado de, puede ser disfrazado de todo tipo de ciencia, psicoanálisis, TCC, puede ser, se disfraza de algo legítimo, pero siempre está vendiendo pensamiento mágico, y el pensamiento mágico se vuelve más y más atractivo para la gente, y más y más sienten que no están logrando lo que quieren lograr por sí mismos, únicamente con su pensamiento crítico.

Podría decir muchas cosas, y hablaré de ello en cierta medida en la conferencia de hoy viernes.

Alejandro Ávila: Entiendo que te harán preguntas sobre ti, tu vida y sobre tu visión del mundo actual, la tendencia a la polarización en todos los ámbitos. En tu opinión, ¿hay esperanza de lograr un mundo mejor?

Daniel Shaw: He decidido no perder nunca la esperanza. Es una elección. No sé si las pruebas respaldarán mi elección. Espero que así sea. Lo que me ocurrió es que trabajo con un hombre que es abogado, y viene de un entorno de clase trabajadora. Normalmente, por su educación, podría ser bastante conservador; en Estados Unidos, conservador del Partido Republicano, pero, de hecho, está muy orientado a la justicia y es liberal y progresista en sus puntos de vista, es un tipo muy agradable, y llegué a su sesión un par de días después de que el Tribunal Supremo revocara el caso "Roe contra Wade", que está eliminando el derecho al aborto en Estados Unidos. Entró en el despacho y estaba pálido como un fantasma, y no podía pensar ni hablar de otra cosa que no fuera la prevaricación y la forma maliciosa y completamente injusta en que el Tribunal Supremo había fallado al respecto. Es abogado, y tenía sentimientos muy fuertes al respecto, y nuestra sesión se convirtió realmente en una conversación sobre el bien y el mal, lo que requería de mí, siento, ser simplemente un humano con otro humano, y esto es lo que sentí que él necesitaba y quería, estaba tan conmocionado. Y yo también lo necesitaba, francamente, aunque no lo estaba imponiendo a ninguna de las otras personas con las que trabajo. Estaba tan claro que esto era de lo que él necesitaba hablar por varias razones que tienen que ver con su propia historia de desarrollo y la injusticia que él mismo había sufrido. En última instancia, se crió en escuelas católicas, muy buenas escuelas y universidades católicas. Yo soy judío, pero entiendo mucho sobre el cristianismo y la teología católica, y al final nuestra conversación nos llevó a los dos a estar de acuerdo en que el mal siempre existe y el bien siempre existe, es como que no hay día sin noche, no hay bien sin mal. Y algo en ese entendimiento, el hecho de que el bien nunca va a desaparecer de la faz de la tierra. Existirá siempre, por mucho mal que haya. Y por supuesto, en los movimientos de resistencia en Europa durante la ocupación nazi que conocemos, la gente no renunciaba al bien. Así que esa es mi respuesta, sigo apostando por el bien.

María Hernández: Los narcisistas traumatizantes utilizan estrategias para hacer que la víctima se sienta culpable, aislarla de amigos y familiares y avergonzarla, entre otras cosas. ¿Dirías que un narcisista traumatizante es frío y calculador, o más bien que no puede evitar estos patrones de comportamiento?

Daniel Shaw: Una de las cosas más difíciles para las víctimas de este tipo de personas es decidir: "¿Es esto o es aquello?". Y la verdad, sinceramente creo que es ambas cosas. He hablado con un montón de otras personas que han sido activas en, por ejemplo, un abogado que litiga activamente contra, en los EE. UU. se llaman "industrias de adolescentes con problemas". Son como centros de tratamiento extremadamente duros y crueles para adolescentes delincuentes contra los que cada vez se litiga más. Pero había una tradición en los EE. UU. de la Cienciología y de Synanon, de grupos extremos, de confrontación que supuestamente iban a hacer que todo el mundo se enderezara, y esto se impuso a los adolescentes en los EE.UU. Así que el abogado que había logrado derribar algunas de esas organizaciones tenía mucha experiencia con mucha gente que salía de sectas, incluido un miembro de su propia familia, y yo dije en una conferencia a la que asistió que me parecía que había una línea muy borrosa entre lo que es conscientemente manipulador y malicioso y lo que está impulsado por un delirio de omnipotencia. Hablaré mucho sobre eso esta noche, del delirio de omnipotencia, que convence a una persona de que, si lo dice y lo hace, es bueno y es correcto, y si alguien piensa que no lo es, está equivocado. Y creo que hay una creencia delirante en ello, pero también es, al mismo tiempo, manipulador y deliberadamente controlador. Y no quiero decir demasiado aquí, porque está en el documento de esta noche, pero es la defensa de la ilusión de omnipotencia lo que impulsa este tipo de comportamientos de control. Si voy a mantener mi delirio intacto, y no dejarlo estallar como esa presa que se agrieta, tengo que probarme a mí mismo que tengo el poder de subyugar completamente a otros y que puedo hacer que cualquiera se someta a mí. Si puedo seguir probando esto una y otra vez, entonces mantengo mi delirio intacto. El siguiente nivel de narcisismo es cómo eso justifica el comportamiento sociopático. Normalmente hablo con personas que salen de familias en las que no había un nivel sociopático. Algunas de estas personas son pilares de la comunidad. ¿Conocen la película danesa "Festen" ("Celebración")? Son los pilares de la comunidad, y son el epítome del narcisismo traumatizante. Ya sabéis que no es lo mismo que sociopatía. La sociopatía es el tipo de comportamiento criminal que ves con tiranos y dictadores y autócratas y criminales. Y también, añadiría a los perpetradores de violencia doméstica, ¿verdad?

Carlos Rodríguez Sutil: Al comienzo de tu libro sobre Narcisismo Traumatizante, (p.4), dices que querías saber por qué algunos hijos de narcisistas traumatizantes se convierten en individuos traumatizantes, mientras que otros sufren "trastorno de estrés postraumático relacional". ¿Podrías ofrecer una breve explicación sobre tus conclusiones al respecto?

Daniel Shaw: Por qué algunos se vuelven completamente depresivos, y por qué algunos se vuelven completamente maníacos. Porque en el narcisista traumatizante; el delirio es un delirio, un delirio maníaco y grandioso de omnipotencia, ¿verdad? Entonces, ¿por qué algunos se vuelven maníacos y otro depresivos? Sinceramente, creo que nunca lo sabremos, porque probablemente sea algo que se pueda encontrar en el ADN de uno y otro, probablemente sea algo genético y biológico, pero al mismo tiempo, creo que realmente hay una ruptura entre un individuo que siente que se está derrumbando internamente todo el tiempo, y está en un estado de profunda angustia y trauma por el apego, y es el otro el que se convierte en el narcisista traumatizante, el que decide que "eso no es lo que voy a hacer, eso no va conmigo". No voy a tener ninguna vergüenza, y no voy a tener ninguna dependencia, y es no tener vergüenza y no tener dependencia, lo que es parte del delirio de omnipotencia. No necesito a nadie ni a nada, y nunca tengo que avergonzarme de nada. Porque soy superior, y mi superioridad me da derecho a decir y hacer lo que quiera, porque siempre está justificado. Ese es el engaño. Así que esa persona simplemente está resolviendo lo que la otra persona es incapaz de resolver, que es sentirse internamente completamente desolado, aislado, avergonzado, impotente y aborrecedor de sí mismo, todo eso es lo que está detrás del muro del delirio de omnipotencia y si ese muro se derrumbara, creo que lo vemos con Robert J Lifton que escribió sobre el gurú japonés que liberó gas sarín (arma química) en el metro. Es un libro brillante sobre ese gurú. Y la biografía típica de una persona así es que experimentan una humillación extrema en sus años de adolescencia. Y entonces su solución es transformarse en un ser omnipotente, el depresivo no puede hacerlo por la razón que sea. De nuevo, creo que hay una pieza genética, y creo que esa es la diferencia. Volveré a hablar sobre ello, también hoy más tarde.

María Hernández: Entonces, ¿cómo se desarrolla una narrativa del narcisista traumatizante? En el caso de los padres o la familia, tal vez haya más información de fondo. Pero en el caso de parejas románticas, puede haber poca información, que incluso puede haber sido ocultada intencionadamente por el narcisista.

Daniel Shaw: Cuando estaba escribiendo el libro, estaba analizando distintos escenarios relacionales, no sólo padre e hijo, sino parejas y grupos, comunidades, instituciones psicoanalíticas y así sucesivamente. De esto también voy a hablar esta tarde. Pero de lo que me di cuenta es que quería sacar de mi libro una lista más accesible de comportamientos para que fuera posible escuchar a tu paciente hablar, diciendo "me dijo tal y tal cosa". Y ya sabes, que esto no tiene género. El narcisista traumatizante no son sólo los hombres, aunque la literatura de psicología popular hace parecer que son todos hombres y las mujeres sólo son las víctimas, pero he visto bastantes pruebas de que no son sólo los

hombres. Así que hay comportamientos específicos, y si mi paciente está informándome de ciertas cosas, y sólo hablaré de una, porque hay ocho y hablaré de ellas más tarde. Una sería intimidar, menospreciar y humillar. Si el comportamiento hacia la persona es, y tienes que escuchar con atención, porque las víctimas a menudo están bastante disociadas, les aterroriza perder el apego, pero también están agotadas y básicamente se culpan a sí mismas de todo. Pero si escuchas atentamente lo que te dicen, o si preguntas qué dijo tu pareja, etc., oirás comportamientos despectivos hacia la víctima, comportamientos despectivos y humillantes o vergonzantes, que son frecuentes y aleatorios, lo que crea un entorno de intimidación y una sensación de "caminar sobre cáscaras de huevo", es nuestra expresión (andar de puntillas o con pies de plomo), y en ese entorno, la víctima tiene una experiencia de apego desorganizada. Tiene una experiencia de miedo sin solución, y tiene todo el comportamiento de acercamiento de evitación, del apego desorganizado. Así que esa es una señal muy clara de que tu paciente te está hablando de alguien que podría tener más características que realmente te ayudarían a determinar, sobre esta persona. Ahora, la razón por la cual es importante ayudar a determinar si la persona es un narcisista traumatizante, y estoy usando ese término para describir los comportamientos de esa persona, no como Kernberg haría sobre la organización psicológica. Bien, entonces es diferente. Tal vez sea un enfoque fenomenológico. También estoy entendiendo estas cosas para ayudar a las víctimas. No estoy proponiendo tratar el narcisismo patológico. Kernberg hace esto, y por supuesto, Kohut estaba interesado también. Estoy buscando tratar a las víctimas que han sido subyugadas en las relaciones de manera particular, de modo que esos comportamientos, los comportamientos despectivos, humillantes, menospreciantes, crean la intimidación y luego el bombardeo amoroso ("love bombing") o la seducción refuerzan intermitentemente que "esta relación importa, y necesito que no me dejes". Así que esto realmente crea una prisión. Hay otros siete aspectos de los que puedo hablar específicamente, que han demostrado consistentemente ser comportamientos de cierto tipo de persona que yo considero que se entienden mejor como personas con delirio de omnipotencia. Espero poder explicar esto mejor esta noche.

María Hernández: Las víctimas de narcisistas traumatizantes, a su vez, también se vuelven abusivas con el narcisista y con otras personas en ocasiones. ¿Qué se puede decir al respecto?

Daniel Shaw: Es algo muy triste. Pero, por ejemplo, una víctima en un matrimonio, digamos que la madre está siendo maltratada por el padre, y el padre resiente la atención de la madre hacia los niños. La madre desatiende a los niños porque tiene que dar prioridad al padre. Los niños crecen, convirtiéndose o bien en los cuidadores de la madre, o resintiéndose profundamente a la madre, y a veces más que al padre. Estoy utilizando esos géneros en

ese escenario. Pero, por supuesto, podría ser de otra manera. Así que hay una forma en esa situación en la que la víctima se convierte en abusiva, al ser incapaz de apoyar adecuadamente el desarrollo de su propio hijo porque está completamente a merced del narcisista. Eso es lo que llamamos daño moral. ¿Existe también en España un término para las víctimas que han sido expuestas o reclutadas para conductas abusivas? Cuando salen de esas situaciones, experimentan una tremenda herida en sus propios valores morales, y eso hay que curarlo y repararlo. En las sectas, es muy típico que haya una estructura jerárquica, y el líder exige que el siguiente nivel abuse del siguiente nivel y así sucesivamente, y eso se convierte en una fuente de tremenda lesión moral para las personas que lideran esas comunidades. Así que eso siempre va a ser un problema. Cuanto más tiempo permanezcas bajo la influencia, si también eres responsable de otras personas, lo más probable es que estés haciendo daño en nombre del líder.

Carlos Rodríguez Sutil: Me gusta mucho la frase "Las heridas nunca cicatrizan del todo". Rara vez, o nunca, hay una resolución perfecta para el hijo adulto de un narcisista traumatizante. Sin embargo, los sentimientos que antes eran insoportables pueden volverse soportables, y la energía vital que estaba ligada al trauma puede liberarse e invertirse en la propia vida" (p. 61).

Daniel Shaw: Bien, gracias. A mí también me gusta ese pasaje, es importante. Y también es muy difícil al principio, así que creo que el analista tiene que tener fe en el potencial de esa persona, porque normalmente no se va a ver realizado de forma rápida. La desvinculación, la extracción del control del narcisista traumatizante es lenta y dolorosa. He trabajado con personas que han pasado 46 años en ese tipo de matrimonio, y he visto a algunas personas que en pocos meses empiezan a desvincularse y a reconocer que necesitan restaurar su subjetividad, su pensamiento crítico, y que necesitan rechazar la influencia indebida. En realidad, también se llama "control coercitivo". He visto a gente hacer eso durante un periodo de meses, empezar realmente a hacer el cambio. Pero también he visto a gente no ser capaz de hacerlo durante muchos años, y uno de los escenarios más difíciles que hay, hablaré de uno de ellos el sábado, que he visto a menudo, con un niño y su padre; un hijo adulto con su padre; una mujer y su madre, la falta de voluntad para terminar el vínculo con el padre distante y frustrante y la intensidad interna del deseo de venganza, del deseo de arrepentimiento y de pedir perdón, del deseo de asesinar, del deseo de estar en su lecho de muerte y cuidarlos y decirles cuánto los aman, todas estas cosas suceden simultáneamente en esa persona. Es tan intenso y complicado. Así que el objetivo que expongo aquí, un objetivo que creo que es un potencial en cada víctima, y en el que intento tener fe con cada persona en particular, es que ese potencial se haga realidad. Y a veces haré declaraciones que transmitan estos sentimientos y

pensamientos, dependiendo de dónde nos encontremos en el trabajo. Y he aprendido que hay personas, algunas de las personas más brillantes con las que trabajo, las más inteligentes, las que tienen más éxito funcional son las que quieren tardar más en llegar. Luchan; son muy buenos luchando contra ti. Y tienen estas partes internas que están decididas a decir: "Bueno, ya sabes, no voy a hacerlo. No voy a dejar de esperar la compasión de mi padre, que lleva muerto 20 años. No lo voy a hacer. Nunca voy a dejar de esperar eso", y lucharán contra ti cuando dices "Bueno, ¿qué pasa con la compasión por ti mismo?" Lucharán contra eso con fuerzas. Y al final, si podemos llegar a eso, hay una gran diferencia en lo que son capaces de aceptar, soportar el amor y el odio, ambos como verdaderos, pero sin llegar a la autocompasión, que es muy difícil. Y no siempre se puede estar en un tira y afloja con un paciente sobre esto, así que lleva tiempo, y me parece que son las personas más inteligentes y funcionales con las que lleva más tiempo, porque son muy buenos argumentando.

Carlos Rodríguez Sutil: En tu libro indicas que: El niño sobrevive de dos maneras: "1) externalización de la dependencia vergonzosa (lo malo) a través del sometimiento de otros; o 2) internalización de lo malo que el padre narcisista traumatizante ha proyectado" (p. 64). Esto es similar a las dos formas del mecanismo de "identificación con el agresor": 1) soy igual que él (Anna Freud); 2) merezco el castigo (Ferenczi, Fairbairn).

Daniel Shaw: Bueno, creo que eso lo resume todo. Es algo similar a una pregunta anterior también. La clave aquí es que ambas son formas de que el niño sobreviva a un entorno que no facilita específicamente el autodesarrollo sobre la base de la autenticidad más que sobre la base de la conformidad, para usar el lenguaje de Winnicott. Pero lo interesante es que aunque uno es dependiente, estas son dos formas diferentes de sobrevivir a esa situación familiar. Cuando estas personas se convierten en adultos, el que se ha identificado con el agresor tiene que adquirir una tremenda cantidad de poder para poder controlar a los demás, y eso es compulsivo, y es la única manera de aferrarse a la ilusión de omnipotencia, pero la persona que está colapsada, deprimida, avergonzada, curiosamente, creo que hay una manera en que eso también es un medio para sobrevivir, la respuesta de vergüenza en realidad tiene un potencial para la reducción del daño. Así que si estoy en un ambiente hostil y mi vergüenza es lo que presento, tengo la posibilidad de que me dejen en paz. Es como cuando tu perro se encoge y sabe que hizo algo malo y pone la cola entre las patas y te mira, probablemente no le gritarás tanto al perro. Y la vergüenza en los seres humanos también puede tener ese potencial para tratar de reducir el daño, de modo que incluso en sí mismo, es una forma de tratar de sobrevivir. Creo que lo que ocurre cuando trabajamos con personas que han tenido estas experiencias es que sienten mucho odio hacia sí mismos por su debilidad y su vergüenza, o su impotencia, etc., y de hecho, intento ayudarles a

entender que "fuiste muy inteligente al ser capaz de sobrevivir de esa manera". A veces es útil enmarcar las cosas de esa manera para ayudar a la gente a empezar a quitarse la vergüenza de encima.

Carlos Rodríguez Sutil: Podrías ampliar "El difícil cambio del narcisista traumatizante, uno de los problemas clínicos más desafiantes a los que nos enfrentamos (p. 121)". Carlos dice que entiende que esto se aplica no sólo a la terapia de pareja, sino a cualquier intento de terapia con un narcisista. Como señalas más adelante en tu libro, "es importante que la persona violenta muestre vergüenza y remordimiento". En ese caso, incluso cuestionaría si se trata de un verdadero narcisista. Más adelante, afirmas que "cuando uno de los cónyuges ha mostrado sistemáticamente los comportamientos del narcisista traumatizante, la terapia de pareja rara vez va bien (p. 138)".

Daniel Shaw: Como creo que sabes, Otto Kernberg no estaría de acuerdo, trabajaría a su manera y a la de su grupo. El tiene mucha gente formada bajo su mando, y ellos creen que pueden ayudar a la gente a reestructurarse. Pueden ayudar a la gente a aceptar un diagnóstico de trastorno narcisista de la personalidad, y pueden decir a la gente exactamente lo que significa y que van a tener que hacer, y pueden explicarle de forma sencilla a las personas sobre su narcisismo. Y voy a decir que probablemente tienen una tasa de éxito suficiente para presentarlo como una posibilidad real. Trabajé con una persona de unos 30 años, que mostraba todas las características del narcisista, de este tipo de narcisista. Sin embargo, cuando estaba ebrio, se producían altercados con su prometida, con la policía y tenía denuncias por conducción bajo los efectos del alcohol, y así sucesivamente, que no son comportamientos típicos de los narcisistas traumatizantes. Contaré esta anécdota. Iba a terapia de pareja, y tanto la terapeuta de pareja como yo le habíamos estado advirtiendo de que, si continuaba sin aceptar su responsabilidad por su comportamiento, habría muchas posibilidades de que su mujer se divorciara de él. Así que se lo habíamos hecho explícito, pero un día llega furioso, "Quiere el divorcio. No entiendo por qué ni tú ni la terapeuta de pareja me lo habéis dicho". Estaba realmente furioso, así que me levanté y le dije: "Llevo tres meses diciéndote esto y, literalmente, hace tres semanas me dijiste: "Nunca escucho nada de lo que decís tú ni la terapeuta de pareja". Literalmente me dijiste eso. Así que se calmó porque literalmente había dicho eso, y entonces hicimos un trabajo de un par de años durante los cuales empezó a movilizar cosas. De hecho, pudo reconocer la beligerancia y la beligerancia controladora de su padre de la que había sido testigo durante su crecimiento, viendo como su padre realmente humillaba y menospreciaba a su madre. Pudo reconocer esto de una manera que nunca había hecho, y empezar a ser realmente empático con la novia a la que había dañado muy seriamente, esperando no repetir el comportamiento con la nueva novia. Así que no sé qué hizo que él

fuera tratable y otros no. Creo que no tenía tanto dinero o poder o prestigio como algunos de los grandes narcisistas traumatizantes que entran, ven que tu título no es de Harvard, y se dan la vuelta y se marchan, o entran y les sugieres que ellos posiblemente han contribuido al problema, y se dan la vuelta y se marchan. Así que él no era una persona de esa talla, y no tenía ese poder respaldándolo. Creo que eso marca la diferencia.

Carlos Rodríguez Sutil: Me gustaría que explicaras un poco más sobre la problemática asunción de la autoridad moral (p.121), de la que dices "estamos lidiando con un tipo de violencia para la que ningún tribunal ordenará tratamiento o castigo."

Daniel Shaw: Sí, las heridas invisibles. Ésta fue mi experiencia: al salir de la secta quedé destrozado. Aunque ahora hablo, cuando salí había perdido por completo la capacidad de articular y expresarme, fui testigo de la ruptura sistemática de las personas, con lo que ostensiblemente estábamos de acuerdo, porque esto era lo que nos iba a purificar, para poder evolucionar espiritualmente. Ese modelo de purificación está en todas las sectas, y también está en las relaciones del narcisista traumatizante, porque en última instancia están exigiendo la perfección y la pureza de la víctima, lo cual es imposible de alcanzar jamás. Así que nunca hay un momento en el que la víctima sienta que ha logrado con éxito lo que debería lograr. Nunca nada será suficientemente bueno. Y si hay elogio, es momentáneo, y puedes apostar que será rápidamente seguido por motivos para el castigo. Esto fue ilustrado en la película americana "Gaslight" con Charles Boyer e Ingrid Bergman. Él la torturaba, luego se mostraba cariñoso con ella, y luego la torturaba. Pero era un criminal, un narcisista sociópata, no necesariamente del tipo del que suelo escuchar y sobre el que hablo. Así que, uno de los problemas aquí es que las víctimas vienen a tratamiento, con una narrativa terriblemente incoherente donde no saben explicar bien lo que les ha pasado, y a menudo dicen, "es mi culpa". Tenemos que intentar escuchar lo que les pasa. Cada vez hay más leyes que se están intentando aprobar sobre la *influencia indebida* y la *persuasión coercitiva*. Hay un máster en una universidad del Reino Unido dedicado específicamente a entender la influencia indebida y el control coercitivo. Estas ideas se están filtrando más en el sistema legal, no tanto como sería necesario, por lo que muchas víctimas realmente no obtienen justicia. Pero está empezando a ocurrir. Algo más está sucediendo legalmente: los estatutos de limitaciones en los abusos, ya que a la gente se le ha permitido presentar casos que antes no podían. También hay un término, el de *alienación depredadora*, que cada vez escucho más. Puede ser un individuo que desarrolla una relación con un hijo adulto, y los padres del hijo adulto me llaman a mí o a algunas de las otras personas que hacen este tipo de trabajo, y dicen, "esta persona está controlando completamente a mi hijo adulto". Cortan todo contacto. Y esa situación también puede darse con un terapeuta, un coach, un sanador, un vidente, un médium, todas las personas

que influyen a los demás, y hay mucha gente, gente inteligente, que acude a profesionales de la salud mental sin licencia. Bueno, no son profesionales de la salud mental. Son lo que sea; charlatanes. Las leyes sobre la alienación depredadora a veces pueden proteger a esas personas, pero estas leyes no son ni mucho menos tan universales como deberían ser en última instancia, y espero que lo sean, y en ese sentido, creo que podemos empezar a ver a la gente hablar de ello. En los EE.UU., NXIVM, una secta que se hizo muy famosa tiene un documental en HBO llamado "The Vow", que se convirtió en uno de los documentales más vistos en los EE.UU. hace apenas unos años. El juez admitió pruebas sobre el control coercitivo y la influencia indebida, y el jurado declaró al líder de la secta Keith Raniere culpable de todos los cargos; tráfico sexual, pornografía infantil, todos los cargos, pero fue un caso excepcional en el que se permitió a las víctimas aportar el testimonio de expertos sobre el control coercitivo.

Carlos Rodríguez Sutil: Sobre la importancia de la disociación. "Como sucede en todas las formas de trauma, la disociación se convierte en un modo de supervivencia central para el hijo adulto del narcisista traumatizante. Los teóricos del trauma describen la formación de un 'yo protector/perseguidor' como un aspecto de la disociación. No creas en ti mismo. No tengas esperanza. No te atrevas. Sólo conseguirás que te vuelvan a hacer daño'.

Esta frase, que quizá hayamos oído de labios de algún paciente, nos recuerda la situación que se describe en la película "Whiplash", de Damian Chazelle. El padre transmite el papel de fracasado al hijo, que consigue liberarse y rechazarlo.

Daniel Shaw: Este concepto lo leí por primera vez en el trabajo de Elizabeth Howell sobre la disociación en el libro "The Dissociative Mind", y ella cita a Donald Kalsched cuando era joven, y también leí su libro. Me fascinaba encontrarle sentido. Más tarde cobró más sentido cuando estudié los sistemas familiares internos, IFS, de Richard Schwartz, que no practico exactamente, pero hay ideas que encuentro útiles, y también el trabajo sobre el tratamiento de estabilización informado por el trauma de Janina Fisher. Ahora mismo tengo una paciente bastante reciente que está torturada. Es novelista y ha publicado una novela con éxito. Está trabajando en una segunda novela y está torturada por crueles voces internas, muchas de las cuales están claramente conectadas con lo que parecían unos padres bastante enfermos mentales. Está desesperada por hacer que las voces paren. Y empecé a explicarle, porque lleva un tiempo aclarar estas ideas, que puede haber una forma en la que esas voces crueles y punitivas estén intentando protegerla. "¿Cómo puede ser? Esto no es más que una grabación en mi cerebro de mi madre intentando torturarme", tuve que tomarme un tiempo para intentar aclararlo de verdad. Y no es fácil de aclarar, pero es exactamente como se comenta en la pregunta. Y creo que es la esencia de lo que realmente

es el TEPT. En otras palabras, si voy a la guerra, y estoy en combate, y todo el mundo está muriendo a mi alrededor, y yo sobrevivo, cuando vuelvo a casa, mi sistema nervioso quiere que esté constantemente alerta ante la posibilidad de que ocurra algo terrible, y dependiendo de lo intensa que sea esa vigilancia, la solución puede ser desconectarme por completo, porque estoy constantemente bajo la amenaza de la aniquilación. Si esa es la amenaza constante, entonces si me desconecto, tal vez pueda sobrevivir. Y esa es la paradoja del perseguidor protector. No es necesario adoptar el modelo de las partes para entender estos conceptos. Si quieres hablar de los estados del self, ese estado del self que dicta que te encierres en ti mismo, no hay esperanza de entender cómo un protector tratando de salvar tu vida puede eventualmente llevar a un paciente a darse cuenta de que podría haber otras partes de ellos que podrían abordar esto de manera diferente. Una persona mejor regulada que no está aterrorizada todo el tiempo podría tener acceso a un funcionamiento que podría ayudarle a darse cuenta de eso. ¿Qué pasaría si realmente entendiera por qué estoy tan aterrorizado? ¿Qué pasaría si hiciera algo para auto consolarse o qué pasaría si encontrara recursos con otras personas o en otras cosas como a través de la música o la naturaleza? ¿Y si, en lugar de ir a machacarse y cerrarse en banda, fuera a calmarse, a tranquilizarse, a buscar el apoyo de gente que ha estado ahí y que ha pasado por eso mismo? Así que esto es realmente una situación de TEPT. Siempre me gustan las buenas metáforas cinematográficas, y Bradley Cooper protagoniza una película llamada "Francotirador" que es una historia real de un veterano de la guerra de Irak que era el francotirador número uno allí, y era como una máquina, su precisión era extraordinaria. Cuando volvió a casa, se desmoronó por completo, y sólo cuando por fin recibió asesoramiento a través de la Asociación de Veteranos, donde estaba con otros veteranos, le ayudaron a entender el daño moral. Le ayudaron a entender el TEPT. Empezó a vivir de nuevo. Así que es posible que eso les ocurra también a las personas que han sido agredidas verbalmente de forma crónica, hay dinámicas similares.

Sandra Toribio: Muchas gracias, has sido muy generoso. Esperamos escucharte hoy y en muchas otras ocasiones. Muchas gracias.

